

El Paro Nacional en Colombia – radiografía de una crisis sociopolítica

De Daniela Forero Nuñez

16.05.2021

Tras más de dos semanas de protestas, Colombia se encuentra en uno de los momentos políticos, sociales y económicos más tensos de su historia del siglo XXI. Son múltiples las causas que han llevado a miles de manifestantes a salir a las calles en medio de un tercer pico de la pandemia. Estas, sin embargo, se remontan a problemas estructurales de hace décadas y se agudizan dado el actual contexto del país. Asimismo, son muchas las narrativas que acompañan la coyuntura. Estas van más allá de un posicionamiento político, sino que también van de la mano de elementos como la raza, la clase social y el origen étnico, que por años han segmentado a la sociedad colombiana.

Un país históricamente desigual

Históricamente, la sociedad colombiana ha estado segregada y estratificada hasta el punto de encabezar la lista de países latinoamericanos, y del mundo entero, con las más marcadas desigualdades económicas. Siendo el coeficiente *Gini* aquel que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, se puede afirmar que desde el 2017 Colombia evidencia mayores niveles de desigualdad económica cada año. De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el coeficiente aumentó de 0.508 en 2017 hasta 0.544 en 2020. Es pertinente aclarar que 0 representa una total equidad, mientras que 1 una total inequidad.¹ De manera similar, la tasa de desempleo en las 13 ciudades y áreas metropolitanas aumentó en 3.4 puntos porcentuales con respecto al 2020.² En 2020, la tasa de pobreza monetaria a nivel nacional se elevó un 6.8%, lo que significa que 42.5% de los y las colombianas viven en pobreza extrema o moderada. Un porcentaje adicional se encuentra en estado de vulnerabilidad y podría caer en la pobreza.³ La pandemia, entonces, ha exacerbado una serie de desigualdades socioeconómicas que datan de décadas atrás. Colombia, además de ser un país históricamente desigual, es un país centralizado en todas las esferas. Tanto política y económicamente, como también socialmente, la figura de Estado ha estado presente en el distrito capital, y en algunas de las ciudades más grandes del país, brillando por su ausencia en los territorios rurales más aislados.

El abandono estatal es en cierta manera una de las causas de las disparidades socioeconómicas entre el campo y la ciudad, pero al mismo tiempo sirve como una de las explicaciones del profundo descontento de la población rural, que muchas veces se ve obligada a desplazarse a los grandes centros urbanos huyendo de la precariedad. En 2019 solamente el 76,6% de la población colombiana tenía acceso a alcantarillado, mientras que 66,8% a gas natural conectado a red pública, y únicamente 43,4% a internet.⁴ Con respecto al acceso a la educación, el DANE afirma que, en 2019, solo el 8,7% de la población económicamente activa tenía una educación universitaria, y solo un 35% una educación media.⁵ Estas condiciones de desigualdad estructural han llevado a miles de colombianos y colombianas a salir a las calles. Aunque el paro nacional fue

¹ DANE (2021): Pobreza Monetaria en Colombia. Resultados 2020. Abril 29 de 2021. URL: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2020/Presentacion-pobreza-monetaria_2020.pdf (15.05.2021).

² DANE (2021): Empleo y Desarrollo. Información marzo 2021. URL <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo> (15.05.2021).

³ DANE (2021): Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. URL: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad> (15.05.2021).

⁴ DANE (2021): ¿Cómo vivimos? URL: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/como-vivimos> (15.05.2021).

⁵ DANE (2021): Fuerza laboral y educación. URL: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/fuerza-laboral-y-educacion> (15.05.2021).

inicialmente convocado por el Comité Nacional del Paro, son múltiples los colectivos, y, por lo tanto, los intereses que motivan a la movilización social.

Diálogo social: consenso en medio de un contexto polarizado

La polarización política en Colombia es otro de los aspectos arraigados en la cultura de participación del país. Lo que inició como un enfrentamiento político entre Liberales y Conservadores, que durante el siglo XX condujo a una época denominada *La Violencia*, ha evolucionado en las décadas siguientes. No obstante, tendencias como la fragmentación política, así como el carácter excluyente del sistema político colombiano prevalecen, generando nuevas tensiones políticas e ideológicas en las últimas décadas. A esto se le suman los altos niveles de corrupción y la cooptación de servidores públicos. En 2020, Transparency International le dio un puntaje de 39/100 al país latinoamericano, siendo 0 el más alto nivel de corrupción.⁶ Aunque la cooptación de organismos de control ha estado presente por décadas en otros gobiernos, el actual presidente ha sido foco de críticas nacionales e internacionales por quebrantar el sistema de contrapesos, eligiendo a personas cercanas a él, y al gobierno, para cargos de máxima importancia como el Fiscal General de la Nación, la Procuradora General de la Nación y el Defensor del Pueblo.⁷ Aunque constitucionalmente existen varias instancias para controlar el ejercicio de gobierno y proteger los intereses y derechos de la población civil (como la Defensoría del Pueblo), es esta población – mayoritariamente de los estratos más bajos – quien actualmente hace el contrapeso al sistema político en su totalidad, saliendo masivamente a las calles.

En el marco de las protestas, la pugna ideológica se mezcla con las desigualdades socioeconómicas en materia de ingresos, acceso a servicios públicos de primera línea y a la educación, entre otros, que afectan de manera desproporcional a las comunidades históricamente marginalizadas, tales como los afrocolombianos, los indígenas y los campesinos. Las diferencias políticas se exacerbaban en el panorama actual, dando a paso a dos narrativas de la coyuntura distintas (aunque haya muchas más), que se oponen y deslegitimizan una a la otra. Por un lado, se genera un discurso de resistencia, impulsado por la juventud, y acompañado por otros sectores sociales. En el foco de este, se centra la demanda de políticas inclusivas, como la introducción de una renta básica de por lo menos un salario mínimo legal al mes, la matrícula cero para los estratos más bajos que democratice el derecho a la educación; y reformas estructurales, como la anhelada reforma a la policía.⁸ En esta misma línea, esta narrativa denuncia la violencia policial, el abuso de la fuerza, así como la responsabilidad compartida del gobierno por los, por lo menos, 40 fallecidos, 313 heridos, 1003 detenidos arbitrariamente y 28 víctimas con lesiones oculares en manos de la fuerza pública.⁹

En este aspecto es importante señalar que las múltiples denuncias y exigencias se han canalizado especialmente a través de las redes sociales y el “voz a voz”. Es tal la magnitud de los abusos, que la comunidad internacional y diversas instancias para la protección de los DD.HH se han sumado a las demandas de los manifestantes de establecer un diálogo urgentemente, restringir la presencia de las fuerzas armadas en las principales ciudades y esclarecer los casos de uso desproporcionado de la fuerza por parte del Escuadrón Antidisturbios (ESMAD). Incluso, se le exige a la Corte Penal Internacional (CPI) una investigación extensiva de las violaciones a los

⁶ Transparency International (2021). Corruption Perceptions Index. URL: <https://www.transparency.org/en/countries/colombia#> (15.05.2021).

⁷ Coordinación Colombia, Europa, Estados Unidos (2020): Duque también ataca la independencia de los organismos de control. URL: <https://coeuropa.org.co/duque-org-de-control/> (15.05.2021).

⁸ Portafolio (2021): La renta básica, la apuesta central del Comité del paro. URL: <https://www.portafolio.co/economia/la-renta-basica-la-apuesta-central-del-comite-del-paro-551773> (15.05.2021).

⁹ Temblores ONG (2021): URL: <https://twitter.com/TembloresOng/status/1392228137396752391/photo/1> (15.05.2021).

DD.HH, que, según los demandantes, son muestra de la omisión y falta de voluntad para esclarecer los hechos por parte de las autoridades del Estado colombiano.¹⁰

Como contrapeso al evidente estallido social, los medios de comunicación tradicionales, es decir los noticieros más influyentes en la formación de opinión pública, han mantenido una narrativa de los hechos totalmente diferente. Por un lado, han centrado su atención en el cubrimiento de hechos de vandalismo y enfrentamientos violentos entre manifestantes y la fuerza pública. Esta narrativa, ha tenido eco dentro de sectores sociales – especialmente de los estratos más altos – que se ven gravemente afectados por los bloqueos y paro. Aunque el discurso se enfrasca en el argumento de que la movilización debe ser pacífica, cabe resaltar que algunos sectores han radicalizado su visión, haciendo hincapié en el legítimo derecho a la defensa, aún de manera armada. El resultado de este choque de narrativas ha sido, por una parte, hechos victimizantes contra manifestantes, como lo fue el de Lucas Villa en Pereira; y en contra de sectores sociales minoritarios, como la Minga indígena en Cali. Por otro lado, la formación de subgrupos de extrema derecha con presuntos nexos con paramilitares que buscan desmontar la movilización. El Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) han denunciado la presencia tanto de policías como de paramilitares que se habrían infiltrado en las protestas vestidos de civiles para arremeter contra los manifestantes.¹¹

Finalmente, y de manera más generalizada, estas disparidades conllevan a un escenario de polarización política en medio de una crisis social que demanda un consenso inmediato. Sin embargo, este requiere que se alivien las tensiones entre ambos extremos: los manifestantes – que de manera aislada han actuado de manera agresiva y vandálica – y los ciudadanos que demandan una política de mano dura para reestablecer el orden público y la reactivación de las actividades económicas, incluso acogiendo mecanismos para reprimir la protesta.

El papel del gobierno nacional en el diálogo

El déficit del gobierno nacional es evidente. Un gobierno totalmente desconectado de la realidad social que azota a la mayoría de los colombianos, combinado con mecanismos de cooptación y prácticas corruptas, han desatado un profundo descontento dentro de la población. Asimismo, la incapacidad de distanciarse ideológica y políticamente del sector de derecha extrema, impulsado por el expresidente Uribe, que ha legitimado la violencia, llamando al Ejército a usar sus armas;¹² ha sido muestra de su limitada capacidad de establecer diálogos sociales amplios e inclusivos y con soluciones concretas. Esta falencia se hace visible igualmente en las pocas garantías de seguridad para los sectores sociales más vulnerables y marginalizados. Durante el actual gobierno, la situación de seguridad ha sufrido graves desmejoras, paradójicamente aún tras 4 años desde la firma del acuerdo de paz. Desde entonces, se han registrado al menos 1.184 asesinatos de líderes y lideresas sociales, defensores de derechos humanos y excombatientes de las antiguas FARC.¹³

Colombia enfrenta actualmente una crisis de la democracia. Segmentos del Congreso, la Fiscalía, la Defensoría del Pueblo, entre otros organismos que usualmente sirven de contrapeso político al partido que gobierna, y a la figura del presidente; son actualmente fieles al mismo. De igual manera, el gobierno se ve inmerso en una crisis de legitimidad. Incluso antes del estallido social, en el mes de abril, la tasa de desaprobación del presidente alcanzaba un 74% entre los jóvenes de

¹⁰ El Espectador (2021): Denuncian a Colombia ante la CPI por excesos de la Fuerza Pública en la protesta. URL: <https://www.elespectador.com/politica/denuncian-a-colombia-ante-la-cpi-por-excesos-de-la-fuerza-publica-en-la-protesta-articulo/> (15.05.2021).

¹¹ France24 (2021): Colombia: organizaciones de DD. HH. reportan la desaparición de 471 personas. URL: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210507-colombia-protestas-desaparecidos-gobierno-cifras-disimiles> (15.05.2021).

¹² El País (2021): Álvaro Uribe llama al Ejército a que utilice las armas en las protestas en Colombia. URL: <https://elpais.com/internacional/2021-04-30/alvaro-uribe-llama-al-ejercito-a-que-utilice-las-armas-en-las-protestas-en-colombia.html> (15.05.2021).

¹³ France24 (2021): Colombia: 1.184 líderes sociales y excombatientes de las FARC asesinados desde 2016. URL: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210420-colombia-asesinatos-lideres-sociales-exfarc-jeq> (15.05.2021).

las principales ciudades de Colombia.¹⁴ En el marco de las protestas, los partidos cercanos al presidente le han dado la espalda (en parte como estrategia electoral, dado que las elecciones presidenciales del 2022 se acercan). Por otra parte, y en cuestión de pocos días desde el 28 de abril, el ministro de hacienda y la ministra de relaciones exteriores, dos figuras polémicas en cuanto al manejo de la situación, han renunciado.

El gobierno no ha logrado asumir parte de la responsabilidad por los múltiples hechos victimizantes perpetrados por la fuerza pública. Por el contrario, se ha centrado en atribuir la responsabilidad de aquellos hechos de violencia homicida a grupos criminales, como las disidencias de las extintas FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el ELN (Ejército de Liberación Nacional) y grupos narcotraficantes.¹¹ La voluntad política del presidente y su gabinete es crucial para llegar a acuerdos transformativos para el pueblo, más allá de negociaciones políticas con los partidos de la oposición, o de anuncios unilaterales para calmar los ánimos de los manifestantes. Reconocer los argumentos y reivindicaciones del pueblo es el primer paso para dar con diálogos precisos y políticas públicas que transformen la realidad social del país. Además, esto es fundamental para poner fin a confrontaciones entre ciudadanos, que en vista de que el gobierno no logra brindar soluciones, actúan de manera individual en defensa de sus convicciones. Con el pasar del tiempo, se desvanece el porqué y para dónde de las manifestaciones, asimismo se hacen menos visibles los liderazgos y vocerías dentro de las mismas. Para dar fin a este ciclo de protestas, que de manera directa afectan el tejido social, el periodismo también juega un papel vital en unir al pueblo, en vez de segmentarlo en espectros políticos tan poco compatibles.

¹⁴ ABC Política (2021): Duque alcanzó el 74% de desaprobación entre los jóvenes del país. URL: <https://www.abcpolitica.com/duque-alcanzo-el-74-de-desaprobacion-entre-los-jovenes-del-pais> (15.05.2021).